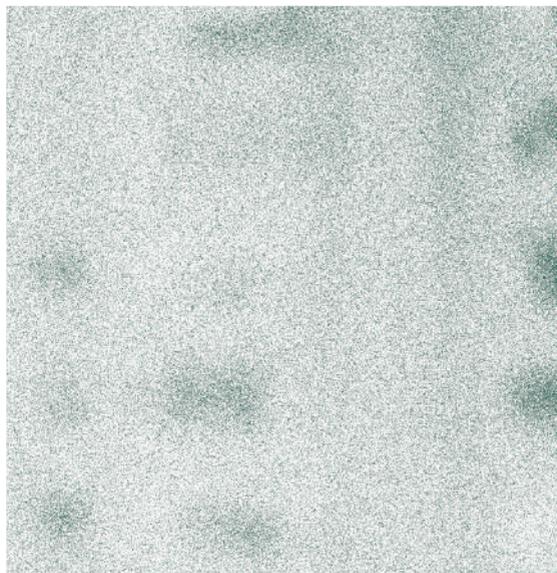
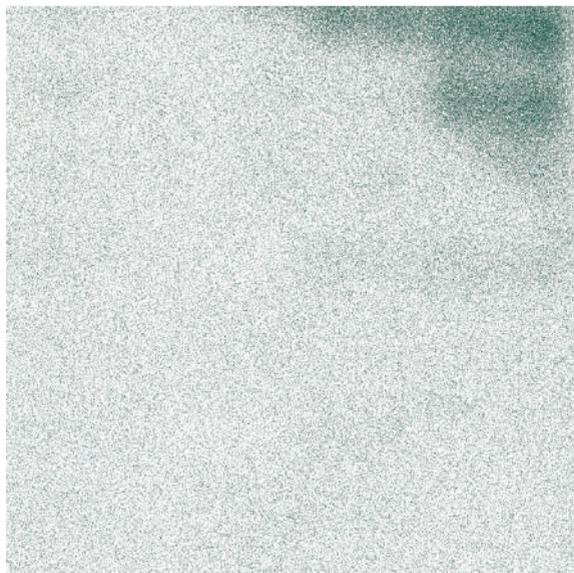
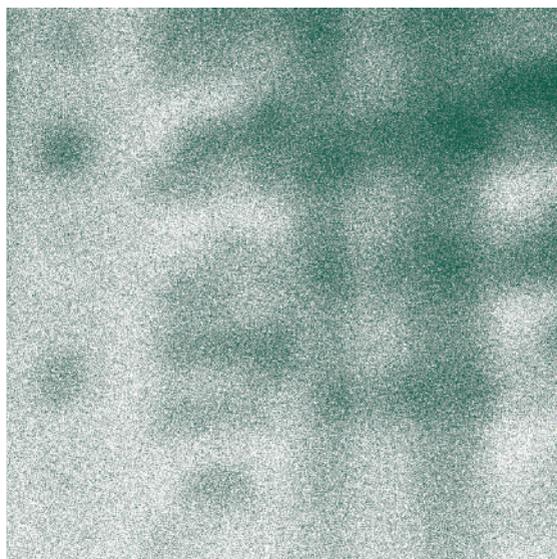
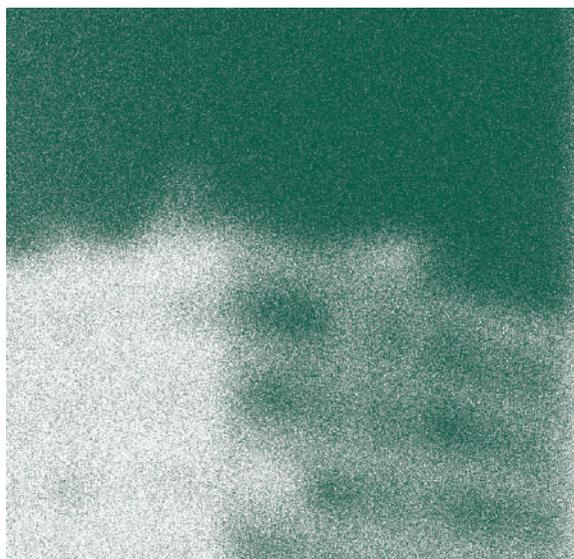


*LA CASA*  
*COMO REFLEJO*  
*EN UN* ESPEJO



# ÍNDICE

LA CASA COMO REFLEJO EN UN ESPEJO P. 04  
HENAN XIN

JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO P. 14  
*JAVIER (2022) / LONGINOS II (2022) / LUCKY (2020)*

PAULA VALDEÓN LEMUS P. 18  
*OTRO PAISAJE (2023)*

ANA DE FONTECHA P. 22  
*DONDE ESTÁ MI HABITACIÓN (2022)*

LAURA SAN SEGUNDO, ALEJANDRÍA CINQUE P. 26  
*EJERCICIOS DE MIMETISMO III (2023)*

MARÍA CHAVES P. 30  
*SAVE POINT (2020-2022)*

VERÓNICA VICENTE P. 34  
*ESCRITO EN LAS HOJAS (2019) / EN VERSO LIBRE (2021)*

IRENE CRUZ P. 38  
*HABITAT (2014)*

MARIO GUIXERAS P. 40  
*FRAGMENTOS PARA LA SIMULTANEIDAD (2022)*  
*CUADERNO DE CAMPO/CAMPO DE JUEGO (2020-2022)*

LAURA C. VELA, XIROU XIAO P. 44  
*COMO LA CASA MÍA (2014-2018) / 30 (2022) / CÓMO CONSTRUIR CASA (2020)*

# LA CASA COMO REFLEJO EN UN ESPEJO

## INTRODUCCIÓN



El término “casa” u “hogar” es un concepto fundamental y universal que para la sociedad puede llegar a tener significados variados y heterogéneos. La mayor parte de la población del mundo asigna al hogar una connotación específica dentro de un entorno concreto: una vivienda elevada, cobertizo, chalé, cabaña, mansión, apartamento o alguna otra construcción habitable de carácter semipermanente. Mientras, hay personas que se consideran libres de los lazos con el hogar. Encuentran su casa en cualquier parte, ya sea en un entorno natural o en mitad de la nada. La identidad de cada persona está estrechamente ligada a este entorno hogareño. Es un gatillo de emociones profundas y expresiones creativas que son a la vez sinceras e intelectuales. Nos sorprende que, en vez de ser una palabra que damos por sentado, resulta una noción inquieta, cambiante y efusiva. Dada esta diversidad, nos inclinamos a concluir que el hogar es algo que está en la mente del espectador. Puede ser su dirección postal o la “base secreta” de su infancia; puede ser el escritorio de un creador o el paisaje que percibe un viajero; puede ser una reflexión sobre la identidad de alguien que vive en un país extranjero, o quizás, el deseo subconsciente colectivo de estar cerca de la naturaleza. En este contexto más amplio, el “yo” y el hogar son elementos inseparables, cada uno de los cuales depende del otro para su existencia y desarrollo.

El psicólogo Carl Jung nos ofrece una sorprendente descripción de una casa que puede considerarse una extensión del inconsciente. Jung construyó un retiro en el campo en Bollingen, a orillas del lago superior de Zúrich. Durante el prolongado proceso de construcción, que en total duró treinta y dos años, amplió y modificó varias veces la vivienda, y describe el proceso como “una especie de representación en piedra de mis pensamientos más íntimos”. Esta casa de ensueño no tiene como objetivo realizar un deseo de toda su vida, ni hacer una casa “perfecta”, sino ser la expresión involuntaria de sus imaginaciones privadas. Transmitimos emociones y sensibilidades a los objetos que luego se convierten en contenedores de recuerdos y sentimientos. Al mismo tiempo, estos materiales físicos visualizan los símbolos de identidad que forman parte de lo que somos. Como si se tratase de observar a nuestra imagen interior a través del reflejo en un espejo, o uno que medita su comprensión de sí mismo a través de la retroalimentación externa. Creamos nuestro entorno inmediato y nos encontramos reflejados en él, e integramos el reflejo en nuestro sentido del “yo”.

El verbo “habitar” combina tres significados aparentemente desconectados entre ellos. El primero, aunque actualmente no es de uso común, hace referencia a vestir o vestirse; el segundo indica el acto de morar o residir y, por último, significa acostumar o familiarizar. Teniendo esto en cuenta, ¿qué tienen en común las prendas, las viviendas y las costumbres?

El inicio del desarrollo de esta raíz comenzó con “habere”, tener o sostener. De ahí que se sostenga, o se muestre al mundo exterior. Esto podía lograrse externamente, a través de la conducta o la disposición; e internamente, en la mente, a través del hábito o la tradición. La conexión entre el vestido y la habitación es obvia: nuestras casas, al igual que nuestra ropa, nos protegen y nos adornan.

Además, “habitar” no solo significa “vivir dentro” sino también “ocupar” —infundir demandas y aspiraciones a un sitio concreto—. Cambiamos la casa para adaptarla a nosotros, para que evolucione. Vivimos en una casa y en el proceso la hacemos habitar con una parte de nosotros mismos. Cuanto mayor es el control que ejercemos sobre un objeto o un entorno, más estrechamente relacionado está con el “yo”.

Esta exposición, a través de variados lenguajes artísticos, propone una respuesta al contenido de la relación entre la gente y su casa, así como una metodología por la que se forma un diálogo que rememora los lazos afectivos e identitarios con ella. Por medio de una serie de prácticas artísticas, la muestra da una visión sentimental impregnada por los recuerdos primordiales, las relaciones interpersonales y las autoexpresiones, así como por el sentido de posesión y de pertenencia.

## I. PÚBLICO, PRIVADO E ÍNTIMO

El origen del hogar se asocia, en la mayoría de los casos, con la imagen del ambiente doméstico, donde se solapan lo público, lo privado y lo íntimo. Aquí no hablamos de la definición legítima o psicológica de estos tres términos, sino que la primera parte de la exposición ofrece una línea de exploración por medio de una simulación de visitar una casa. Aparte de identificar cada uno y delimitar su frontera, averiguamos la convivencia e interacción entre los tres ámbitos. Desde un recorrido práctico-artístico ofrece una representación visual e inmersiva.

Partimos esta investigación desde el umbral, lugar donde se encuentra la primera impresión y el primer paso al entrar en una casa. En muchas ocasiones, las cosas que damos por hecho son las que dicen más de la persona, mientras los trabajos pictóricos e instalativos de **Javier Rodríguez Lozano** dirigen nuestra atención a los objetos ordinarios que suelen aparecer en este espacio transitorio. El lenguaje pictórico y simbólico de estos objetos se ha considerado un hilo conductor de su investigación, que se ha formado por una recopilación de los felpudos de sus seres queridos, vecinos, familiares, amigos, en cuyas casas él fue muy bien acogido. A diferencia de otras ediciones, esta es la primera vez que el propio artista tiene su propio felpudo. Al interpretar este objeto en una práctica artística y llamarla con su propio nombre, *Javier* (2022), ha podido enriquecer esta investigación recurrente con la perspectiva introspectiva.

Orientados por recuerdos y sensaciones, a los objetos les han sido otorgados el poder para modelar identidades, estereotipos regionales y relaciones comunitarias. *Longinos II* (2022), teniendo el mismo nombre del vecino de los padres del artista en su pueblo, usa una tela parecida a la de su cortina, tanto en patrón como en color, y, además, está recogida como él suele hacerlo. Es una cortina utilizada en las puertas principales de las casas, para proteger las puertas de madera del sol. De la misma forma, *Lucky* (2020) se llama así en honor al primer perro del que tiene recuerdo y que perteneció a un vecino del barrio. Al fijar su mirada en las propiedades materiales los fragmentos cotidianos de su infancia en los pueblos de La Mancha se ven materializados, así que ya no existe solamente en su memoria.

Cuando nos acercamos a la ventana, el toldo se considera otro objeto que existe en la zona intermedia. En la línea que atraviesa la estética de lo cotidiano y el paisaje urbano, la pintura instalativa de **Paula Valdeón Lemus** nos invita a dar un paso adelante. Su trabajo *Otro paisaje* (2023) genera una armonía entre el color y el dibujo que alude al toldo, famoso componente usado en los balcones y ventanas de las viviendas de España, algo que existe en la memoria común de todos los ciudadanos. Un toldo que cuando se tiende tiene una cara que da al espacio privado y otra al público. Cuando se extiende, cambia tanto la visión del interior como del exterior. De ahí que, en los dos espacios divididos por un toldo, un lado pertenece a recuerdos familiares, mientras el otro forma parte de la memoria social. A partir

de retocar los estampados industriales con sus intervenciones plásticas y artesanales, la pieza invita a descubrir la afectividad material, y el mismo patrón puede despertar diferentes recuerdos desde diferentes perspectivas.

Cuando te alojas en una vivienda intentarás cambiarla a tu gusto. Gracias a este contacto íntimo con lo físico de la casa te sientes capaz de aportar un sentido propio, generando una interacción con el propio espacio a través de piezas fabricadas fuera o dentro de él. Por este motivo, perder acceso a un espacio en el que llevas mucho tiempo siendo acogido produce dolor. Es un momento en el que lo privado se hace público y vuelve a hacerse privado para otra persona, lo que también significa que el pasado “yo”, alojado en el espacio en el tiempo pasado, se convierte en un recuerdo íntimo guardado en lo profundo de la memoria. **Ana de Fontecha** intenta alojar este sentimiento en *donde está mi habitación* (2022), una instalación escultórica que recupera el piso donde lleva tiempo viviendo pero ya ha perdido su acceso, acompañado por una mezcla de sonidos ambientales a los cuales se ha acostumbrado a estar rodeada por ellos. Al materializar estos recuerdos en el mundo físico, lo que se guarda en su interior vuelve a sacarse a la luz, formando un círculo entre lo público-lo privado-lo íntimo-lo público.

Por analogía, en *Ejercicios de Mimetismo III* (2023) podemos ver la unidad de los opuestos entre estos tres ámbitos. A través de una perspectiva cotidiana, **Laura San Segundo** y **Alejandría Cinque** utilizan el vaso de agua como eje central de su obra y *La maja desnuda* de Goya —reinterpretada en forma de performance e instalación— como punto de partida para generar un espacio de intimidad. Como bienvenida a un hogar, lo primero que se ofrece es un vaso de agua, y ese gesto, de alguna manera, vincula lo público y lo privado. Se considera la historia del arte una sincera referencia para la antropología del espacio doméstico, lo que ha supuesto durante mucho tiempo una importancia emblemática, como la metáfora de la muerte en las *Vanitas*; los cítricos y la porcelana oriental en la naturaleza muerta como símbolo de prosperidad de la vida gracias al comercio marítimo; y los interiores pulcros en las pinturas de género holandesas del siglo XVII como símbolo de vida feliz. Se dota a la esfera privada de un significado específico, transmitiendo así coherencia con el discurso social imperante en la época. Mientras, la obra de Goya, *La maja desnuda*, fue uno de los primeros intentos en la historia del arte en los que se presenta el cuerpo desnudo en un contexto humano, no en un escenario mítico o religioso. El espacio interior se reconoce por la desnudez del cuerpo humano que no tiene ningún significado didáctico sino un lugar neutral que alberga la protagonista. No se apresura a transmitir nada al público, sino que le lleva a mirar hacia dentro. Al final, los tres elementos de lo público, lo privado y lo íntimo se unen en el espacio, con lo que la línea temporal se aplanan y los diferentes estados y funciones del espacio se presentan al espectador al mismo tiempo.

En cierto modo es un proceso de emanciparse de la vigilancia de la autoridad. Se trata del despertar de la autoconciencia. El camino de la independencia comienza desde la exploración del espacio que nos encontramos, primero bajo la atenta mirada de los tutores, luego

en solitario y, por último, creamos una “base secreta” cuyo nombre a menudo forma parte de un lenguaje oculto con el fin de aislarnos de aquellas actividades que conviven con el mundo adulto. Con su denominación estos sitios han podido ser apropiados para convertirse en un espacio totalmente nuestro, un lugar seguro donde albergamos la autoconciencia sin miedo de recibir ninguna sentencia, sin necesidad de cumplir las expectativas de la sociedad.

Afortunadamente, al vivir en la era de la información de internet, disponemos de una infinidad de espacios virtuales para crear nuestro propio hogar espiritual. Mediante el lenguaje del *pixel art*, con la serie *Save Point* (2020-2022), **María Chaves** recupera, en el ciberespacio, lugares de la infancia y la adolescencia que no se pueden imaginar de forma tradicional. Como si fuera un mundo paralelo donde se vive con total satisfacción y seguridad. El *pixel art* puede atraer todo el peso y connotación que conlleva un lenguaje como el de los videojuegos, el lenguaje de la generación *millennial*. Se trata de la autonomía del espacio ejecutado en el mundo virtual, que funciona como un remedio para compensar la lástima de no tener la libertad para elegir el entorno físico con un refugio espiritual donde acoger los pensamientos que se ven difíciles de realizar en el mundo real.

## II. HABITAR, HABITARSE

*“La naturaleza me parecía llena de maravillas y quería empaparme de ellas. Cada piedra, cada planta, cada cosa parecía viva e indescritiblemente maravillosa. Me sumergí en la naturaleza, me arrastré, por así decirlo, a la esencia misma de la naturaleza y me alejé de todo el mundo humano. Más o menos en ese momento, estaba tomando el largo camino a la escuela... cuando de repente, por un solo momento, tuve la abrumadora impresión de haber salido de una densa nube. Lo supe de inmediato: ¡ahora soy yo mismo! Antes yo también había existido, pero todo le había sucedido a uno. Ahora me sucedía a mí mismo”.*

— CARL JUNG. *RECUERDOS, SUEÑOS, PENSAMIENTOS*

Si el transcurrir de la vida y el desarrollo psicológico se expresan mejor como un viaje, este estado de volver a conectarse con el alma se describe mejor con la metáfora de la vuelta a casa. Un regreso del errático deambular al lugar que una vez se siente estable, su verdadero hogar. Esta transformación suele compararse con un proceso de despertar, que puede lograrse abandonando un hogar físico y encontrando el símbolo de su interior en la interconexión con la naturaleza, el cambio del entorno o los actos de retorno a lo básico. De ahí que, para algunos, el proceso de despertar del alma se cultiva pasando tiempo en el escenario exterior, lejos del autosimbolismo del entorno doméstico. Para otros, sin embargo, el contacto con el estado de flujo mental del yo superior puede cultivarse a través de la contemplación interior o la meditación.

“Habitar” es una acción que se toma, de uno mismo hacia fuera, revisando y ajustando la relación con el mundo exterior; mientras “habitarse” significa encontrar la llave para abrir la puerta de su casa interior.

Al margen del contexto externo de estas experiencias transformadoras, la casa pierde importancia como espejo del “yo”. La importancia de afirmar quiénes somos en el mundo retrocede; mientras la búsqueda de respuestas al sentido de la vida se hace más urgente.

A lo largo de esta línea de investigación, en la segunda parte de la exposición el sentido de “casa” se ve amplificado a un nivel implícito. En la videoinstalación *Habitat* (2014) de **Irene Cruz** se descubre la contraposición entre el paisaje y el medio natural. El paisaje resulta un constructo cultural creado por la sociedad moderna, un espectáculo que no se estrena sin un observador, mientras que la naturaleza es la materia inerte generada como parte de los procesos sin la intervención humana y al fenómeno de la vida, que incluye también a los humanos. Por lo tanto, la obra ha propuesto dos miradas: experimentar la naturaleza como parte de nosotros mismos o ver el paisaje como un objeto estético. Por una parte, cuando

participamos como parte activa de la obra, dejándonos envueltos en la naturaleza y tomando conciencia de nuestro cuerpo, recordamos nuestra pertenencia a la naturaleza. Por otra parte, cuando contemplamos el paisaje como un objeto estético, como si estuviéramos en un vehículo mirando por la ventana mientras los paisajes fueran sucediéndose. Creando así un hábitat: un lugar donde el cuerpo y la naturaleza devienen una fuerza creativa para fomentar la fértil relación entre ellos. La naturaleza te encierra, fluyendo, entre lo tocable e intocable, entre lo material e inmaterial, como una eternidad. No te juzga —como si fuera un hogar que tuviste hace mucho tiempo y que recuerdas con mucha ambigüedad—.

La búsqueda del hábitat es análoga al retorno de los orígenes de la vida. Por consiguiente, **Verónica Vicente** presenta una reflexión sobre la identidad en un paisaje seleccionado intencionalmente como escenario para las fotografías. En la serie *Escrito en las hojas* (2019), Verónica porta los libros de la biblioteca de su tía —situada en la casa de su abuela, donde ha escrito su infancia— a la naturaleza más próxima. Ponerlos en contacto con su propio origen es, simbólicamente, establecer una relación directa con sus recuerdos y sus raíces. Los libros se acomodan entre los árboles, buscando su lugar entre las ramas. Dos dispositivos cruzados que actúan en paralelo, como si fuera la construcción del “yo” en torno al objeto, natural o social. La memoria aparece escrita en las páginas, las hojas, mientras los libros están colocados entre las hojas de los árboles. De la conexión que se establece emana la esencia, el origen, poniendo en relación las humanidades (los libros) con la naturaleza. Sin embargo, en la serie *En verso libre* (2021) busca la identidad a través de códigos naturales a modo de escritura al descubrir cada una de las capas que componen la corteza del abedul del Himalaya: las capas se despliegan como hojas, una tras otra, como si se estuviese leyendo la autobiografía de un árbol. Aquí, es el árbol quien muestra su libro, su relato. Al formarse a través de una parte de la piel del árbol, ha podido involucrarse en su círculo vital, llegando a las capas más profundas para descifrar los códigos de la naturaleza. De forma metafórica, se trata de un viaje introspectivo, transmitiendo lo que somos y realizando una autopercepción.

*Cuaderno de campo/Campo de juego* (2020-2022), realizado por el artista **Mario Guixeras**, se trata de una colección personal de fragmentos recogidos con ilusión hacia el tránsito de lo habitable. Aunque se considera el estudio como “la casa del artista” o “la cuna de la creación”, no es un trabajo realizado en su estudio sino en los entornos cotidianos y espacios públicos que transita habitualmente (el parque, el bar, la plaza, el tren...). Los textos poéticos escritos en las notas, probablemente surgidos desde el rincón más profundo del inconsciente, junto con las piezas y los dibujos, se convierten en objetos habitables donde el artista se sumerge en profundas meditaciones.

En este caso, todo este conjunto habita en la Sala de Arte Joven, ocupando espacio desde arriba hacia abajo, desde el techo hasta el suelo. A lo largo del acondicionamiento al mismo tiempo se recoge el espacio como una parte de la obra. Gracias a la posición de las piezas instalativas se orienta a los espectadores a seguir el recorrido. Al adaptarse al entorno, se despliegan inadvertidamente las leyes personales, reclamando su existencia y su autonomía.

Este concepto de habitar en un estado fluido se ve mejor en *Fragmentos para la simultaneidad* (2022), nos recuerda a la posibilidad de habitar en un espacio intermedio. Son fotografías que toma el artista durante el trayecto entre Madrid y Córdoba en el tren, lugares de residencia de él y su pareja respectivamente. Durante este viaje recurrente toma fotos desde la ventana y se las envía a ella por WhatsApp, con una frase puesta en el horizonte, en un color camuflado en el contexto, acordándose de la localidad o del estado de ánimo. De este modo se convierte una captura efímera, que congela el tiempo, el espacio y el ánimo. No busca el, sino que el paisaje entra en la cámara, con velocidad alta o baja, de distancia cercana o lejana, en movimiento o en parada. Al igual que el horizonte siempre está más allá del alcance, el tema de lo habitable puede existir en lo transitorio, en lo movido, en el instante y en lo que está por venir cuando lo sentimos y vivimos.

### III. EJERCICIO DE CONSTRUCCIÓN

Con los variados significados de la casa entre las personas, los que están lejos de su lugar de nacimiento pueden referirse a su país de origen como su hogar. Para los migrantes puede haber un largo periodo de incertidumbre en torno a la cuestión de dónde está el hogar, pasando una profunda y larga ansiedad en un intento por reconciliar la identidad heredada con la percibida, tanto racial como culturalmente.

En este caso, encontrar su casa es una aventura de arraigo y de avance, pero no tiene el destino de conquistar el mundo sino de enfrentarse a sus complejidades, buscar una manera de estar en el mundo, así que puede afirmarse que el “yo” es mi propio agente, un ser distintivo en el mundo.

¿Qué pensamos cuando hablamos de “pertenencia”? Lo primero que nos viene a la mente son las entidades como la familia, la ciudad, la nacionalidad, o incluso el planeta. A veces también se asocia con la definición de integración, seguridad, derecho, armonía, igualdad, etc. No obstante, además de buscar en lo externo, de ti hacia fuera, ¿se te ha ocurrido pensar alguna vez si perteneces al interior?

De esta manera, *Como la casa mía* (2014-2018) ofrece una solución autobiográfica, así como una experiencia de “hacerse casa” a raíz de su interior en un nuevo ambiente. Mediante un proceso híbrido entre el documental fotográfico y el monólogo de Xirou Xiao, una inmigrante china en Madrid, el trabajo de Laura C. Vela extiende poéticamente una aproximación cronológica de la adaptación a un contexto ajeno, que se trata de un viaje íntimo y emocional en busca de lo que podríamos designar como un nuevo hogar. Mientras en la serie fotográfica *30* (2022), cuyo título hace referencia a la edad de Xirou, se observa la evolución de la manera de entender lo que significa una casa durante los ocho años de estancia en España.

Quizá un juego de cartas también da respuesta, al ser un entretenimiento que ha atravesado siglos, continentes, razas, edades y géneros, aportando recuerdos con amigos y familia. Es una ocasión que nos emancipa de las fronteras de la nacionalidad y nos reúne. Es un terreno común donde construimos amistad dejando de lado las diferencias. Cabe señalar que la aparición del solitario como juego de interior se considera un punto de inflexión en la naturaleza del juego, que evidencia un desplazamiento de los juegos infantiles del exterior al interior. Jugar significaba una actividad colectiva, cuando se trasladó al interior, no solo se hizo más privado, sino también más independiente y autorreflexivo.

Teniendo la forma y lenguaje de la baraja de cartas, *Cómo construir casa* (2020) ofrece un enfoque metafórico de la construcción de la casa, así como un ejercicio poético destinado a encontrar el equilibrio entre la incertidumbre y la vulnerabilidad. Además, aporta una nueva reflexión en un contexto postcovid, el momento en que las actividades de exterior fueron restringidas y el espacio del hogar cobró un nuevo significado.

Por otro lado, como un juego doméstico universal, los juegos de mesa aportan recuerdos con amigos y familia. Es una instancia que nos emancipa de las fronteras de la nacionalidad y nos reúne. Es un terreno común donde construimos amistad dejando de lado las diferencias.

Es una necesidad básica tener algún tipo de lugar que aporte estabilidad y satisfacción. Si tenemos la suerte de encontrarlo o ser capaces de crearlo para nosotros, habremos alcanzado un estado ideal, que puede tener una importante influencia en la dirección que toman nuestras vidas y en la percepción del hogar. Habremos encontrado el lugar en el que estábamos destinados a estar, o al menos un lugar en el que es bueno estar, en el que nos sentimos bien y podemos asentarnos. Este camino nos habrá llevado a casa.

A veces da miedo hacer este viaje hacia el ego. Ser totalmente fieles a nosotros mismos puede significar hacer cambios en nuestras vidas. Y para muchos de nosotros, el cambio puede ser problemático y provoca ansiedad. Sin embargo, a través del cambio —ya sea conscientemente querido o impuesto— reestructuramos nuestras vidas y nuestra psique; empezamos a ver otras posibilidades y nuevos destinos. Mientras pasamos por ese proceso, el hogar sigue siendo, ya sea en nuestros corazones o en la realidad, el lugar de seguridad al que nos retiramos para tener privacidad e intimidad, que refleja lo que somos como individuos y como miembros de la sociedad, y eso es esencial para nuestro bienestar.

— HENAN XIN

# JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO

Más de cuatro años pasé tratando de encontrar el tema, la cuestión, mi voz.

Desde entonces, otros cuatro años han pasado hasta hoy, en un viaje de regreso.

Comprendiendo que la pared de la habitación en la que crecí siempre susurró la respuesta.

— JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO



*Longinos II (2022)*



*Javier (2022)*



Lucky (2020)



# PAULA VALDEÓN LEMUS

## *OTRO PAISAJE (2023)*

Paisaje n. 6

Me arreglo.  
Arreglo mi casa, mi balcón.  
Me pongo flores, me visto y visto mi casa,  
donde vivo ahora; no tengo casa.

No sé dónde está mi casa. Ni mi cuerpo.  
Tampoco sé muy bien cómo es mi cuerpo.  
Pero se tapa, se cubre.

La fachada se ve y el vestido se gasta.

Las flores se ponen secas, el verde ya no está.  
A veces no sé tampoco cuál es mi fachada.  
La mía o la otra casa.

Ornamento, propiedad, flores, color y el tiempo.

Pero esa no es mi propiedad. Yo no tengo balcón.  
Yo siempre miro desde abajo, no desde arriba.  
Siempre desde abajo.

Me imagino una casa, me confortan sus flores.  
Y otro cuerpo, desde abajo.

Pero me gusta siempre mirar el color de otras casas.  
De cualquier lado.



— PAULA VALDEÓN LEMUS



Este trabajo viene dado por diversos intereses y agentes como son: la ciudad, la calle, la inestabilidad de estar en un territorio propio y su búsqueda vana o el encuentro con elementos relacionados con la vivienda de uso privado y su capacidad de activar afectos y memorias a través de los materiales que la construyen. En proyectos anteriores he desarrollado una observación detallada en la utilización de lo vegetal en la decoración de los espacios domésticos: en los diseños de los azulejos, papeles pintados o baldosas que hacen del interior de las viviendas, lugares confortables. A su vez, también nos preocupa la fachada, el otorgar al otro, al que mira, cierta sensación de armonía y habitabilidad es característico de las propiedades privadas.

En el caso del toldo, hay una variedad de estampados que van desde paisajes tropicales hasta hojas de parra. A diferencia de los azulejos, estos diseños no están sintetizados en formas geométricas, sino que se caracterizan por ser más realistas y fieles al modelo que representan. Aunque haya una variedad jugosa de diseños de lonas, tras una documentación fotográfica por las calles de Madrid, he comprobado que el patrón más repetido es uno llamado Amazonas, el cual se puede adquirir en cualquier tienda de barrio o través de internet en diferentes empresas que llevan hasta tres generaciones dedicándose única y

exclusivamente a la fabricación de toldos. Descubrí hasta un catálogo completo con las referencias de color de los reversos de las lonas y de distintos diseños a los que se puede acceder. Analizando los catálogos me di cuenta de que este es un mundo inagotable donde reflexionar sobre la capacidad de alterar la función de un material tan básico para conseguir que entre en un estatus de obra de arte generadora de afectos.

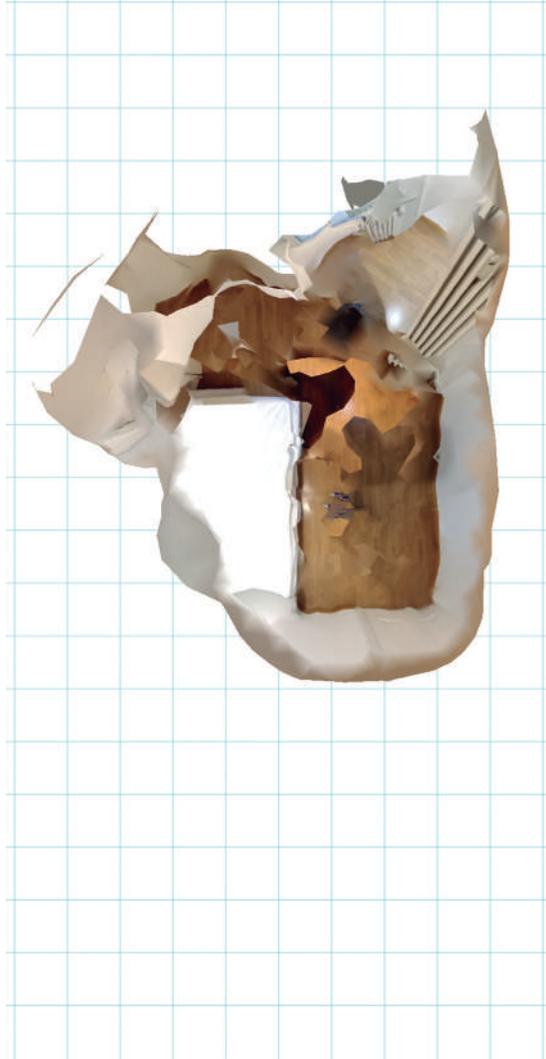
Para ello, la intención de *Otro paisaje* es generar una armonía entre el color y el dibujo que construye al toldo, y de la plasticidad que contiene este y los elementos que lo rodean. La finalidad de todo esto es materializar la experiencia cotidiana, siguiendo la línea de acariciar con la mirada, y dar a conocer la cualidad háptica de lo que acompaña a la arquitectura, pero contando con un nuevo objetivo: el de reconciliarnos con la naturaleza. No se puede eludir la paradoja que todo esto conlleva ni el hecho de que el uso de los estampados tropicales reine en las viviendas de la meseta central es curioso y excitante, ya que es un lugar muy lejano a este tipo de paisaje. Por ello este proyecto tiene la necesidad de hacer las paces con aquellos paisajes que los habitantes de esta meseta desarrollaron y colonizaron y que ahora los utilizan de manera artificial en sus casas.

Es en este punto donde incluir el TERCER PAISAJE, un paisaje de mediación que introduce a la obra de arte para redactar las primeras líneas del contrato natural. Este acuerdo se recorre en los patrones de los toldos y la materialidad que desprenden sus lonas, las cuales se transforman a través del movimiento de su estructura o del paso del tiempo: destiñendo su color original y modificando el patrón interior casi volviéndose monocromo o rompiéndose por su uso y generando nuevas formalidades. La experimentación e intervención formal y plástica de mi proyecto se basa en esta materialidad desprendida y en la arquitectura de la ciudad y del interior como pensamiento espacial y transcendencia de lo cotidiano. De modo que a través del proceso artesanal del dibujo de los patrones y del juego de las telas de lino, que modifican la forma original del toldo, el fenómeno se adapta a otra arquitectura (como puede ser en este caso la Sala de Arte Joven) originando el nuevo paisaje de intercesión y generador de afectos que relaciona espacio, cuerpo, naturaleza y vida cotidiana.

— PAULA VALDEÓN LEMUS

# ANA DE FONTECHA

## *DONDE ESTÁ MI HABITACIÓN (2022)*



“donde está mi habitación, entre las paredes, las esquinas,



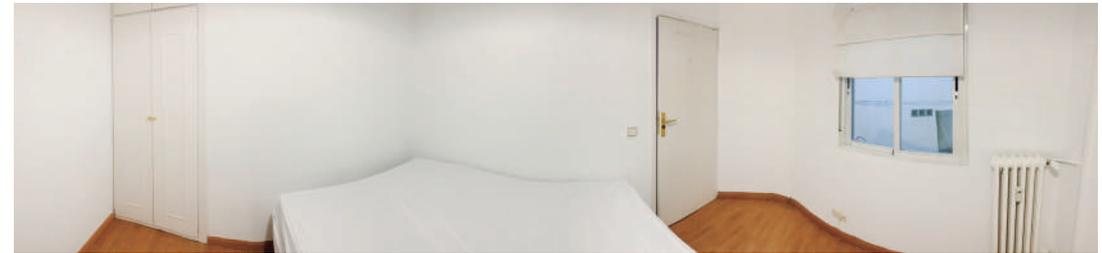
los huecos, los pliegues, los rincones... está donde estoy yo.”

En agosto de 2020 dejé mi habitación con mis cosas esperando a volver. Durante este tiempo, como un ejercicio recurrente, me imaginaba en esta habitación. Recordaba la puerta, cómo la pared hacía un pequeño ángulo y detrás entraba, salía y entraba y seguía hasta la ventana. El hueco hasta el pilar que sobresalía de detrás de la calefacción; la pared de mi escritorio, el hueco vacío hasta la moldura y el armario. El espacio que hacía el cabecero de mi cama, la esquina y la puerta. Recorrerla en la memoria era en cierto volver, reencontrarme con los recuerdos que guardaba allí. Volver a mí en ese lugar.

Lo que era un recorrido tonto recordando las conexiones entre las paredes, las paredes y el suelo, el suelo y el techo, era también reconocermé en mi espacio. Este proceso de habitar desde la memoria doblaba y desplegaba mi habitación para volver a ella, a mi recuerdo cuando me hacían falta.

A final de julio de 2022 tuve que recoger mis cosas de esa casa y dejar la habitación vacía. De manera específica desarrollo un proyecto que reflexiona sobre la habitación como un espacio plegable que además de contener recuerdos, memorias, es una estructura donde me reconozco, una manera de encontrarme que existe más allá de su emplazamiento físico como una construcción que llevo conmigo.

— ANA DE FONTECHA



# LAURA SAN SEGUNDO, ALEJANDRÍA CINQUE

## EJERCICIOS DE MIMETISMO III (2023)

En 2017 realizamos *Ejercicios de Mimetismo II*; una serie de fotografías donde reinterpretamos pinturas de la colección del Prado desde una perspectiva doméstica y cotidiana, utilizando objetos del día a día y nuestro propio cuerpo como modelos para transformar los símbolos de muerte y el paso del tiempo de las *Vanitas* en imágenes absurdas e irónicas que al mismo tiempo devolvían la imagen fantasmal de una cultura y una moral heredadas.

Desde entonces, hemos evolucionado como artistas investigando de forma individual nuevos territorios. En sus últimos proyectos, Laura reflexiona sobre cómo la imagen como documento puede ser al mismo tiempo utilitaria, personal y artística, y cómo es posible desdibujar sus usos, fines o significados mediante estrategias como el recorte, la fragmentación, la descontextualización, el texto, el diálogo o la yuxtaposición, entre otras. Alejandría, por otro lado, trabaja la performance con una investigación sobre la deformación del cuerpo normativo en escena, fusionando composición musical electrónica con teoría queer.

Con motivo de la exposición *La casa como reflejo en un espejo* nuestra obra vuelve a encontrarse. Para este tercer ejercicio visual, hemos lanzado puentes para conectar nuestros procesos de trabajo en la Sala de Arte Joven y, como punto de partida, retomamos el estudio del bodegón a través de una instalación expositiva en la que utilizamos el vaso de agua como eje vertebrador de las distintas piezas.

El vaso de agua representa a la perfección la conceptualización del espacio doméstico, el hogar hecho objeto. Como bienvenida a un hogar, lo primero que se ofrece es un vaso de agua, y este gesto mínimo —punto de partida para generar un espacio de intimidad—, es el que hemos buscado representar en este nuevo ejercicio de mimetismo artístico.

Para la realización de su obra, Alejandría regresa al lugar donde desarrollamos *Ejercicios de Mimetismo II*: el Museo del Prado. El objetivo de volver a este espacio lleno de ventanas es el de encontrar una nueva imagen con la que jugar con el vaso de agua, escenificando la intimidad del hogar. El cuadro seleccionado es *La maja desnuda* de Goya y, en esta ocasión, la reinterpretación de la pintura se lleva a cabo a través de una performance y una pieza sonora grabada en directo el día de la inauguración para pasar a formar parte de la instalación, añadiendo una capa nueva de significado a la obra.

Durante la performance, un cuerpo desnudo descansa sobre una peana llena de torres de vasos que construyen un velo de cristal y agua que deforma visualmente la piel del performer. Alejandría realiza una suerte de concierto a través de sonidos electrónicos que emergen del contacto con la piel del performer y el agua, buscando generar una ambientación acogedora a través del gesto íntimo de humedecer la piel del otro. Si el ofrecer un vaso de agua es un acto cordial al invitar a un extraño a un espacio privado, la acción de lavar un cuerpo ajeno implica un nivel de intimidad que excede por completo las normas sociales.

La propuesta de Laura, por otra parte, plantea una reflexión acerca de cómo esa intimidad del hogar está atravesada —y, a menudo, amenazada—, por las distintas circunstancias habitacionales contemporáneas, mediante dos fotografías en las que representa simbólicamente la casa anhelada como un sistema a punto de colapsar; el espacio propio a punto de desvanecerse. Imágenes asépticas en las que los objetos se presentan no como certezas, sino como dispositivos cargados de posibilidades poéticas, sin más artificio que su propia materialidad y su disposición en el espacio vacío, irreal, del bodegón.

— LAURA SAN SEGUNDO, ALEJANDRÍA CINQUE



# MARÍA CHAVES

## SAVE POINT (2020-2022)

*Save Point* propone una lectura de nuestra realidad a través de una instalación que se apropia de los mecanismos tradicionalmente atribuidos al videojuego. Se trata de un proyecto multidisciplinar en el que realizo un trabajo *site-specific* con el que investigo el lenguaje del videojuego y cómo traducirlo a un espacio expositivo.

Para ello, por un lado me apropio de la dicotomía entretenimiento-seguridad de un punto de guardado; un elemento recurrente en los videojuegos que suele ser identificativo de un refugio, un espacio seguro en el que poder recuperarse y “guardar tu progreso”, pero que también aísla del resto del espacio jugable, frenando el avance de lo que comúnmente se busca en un videojuego.

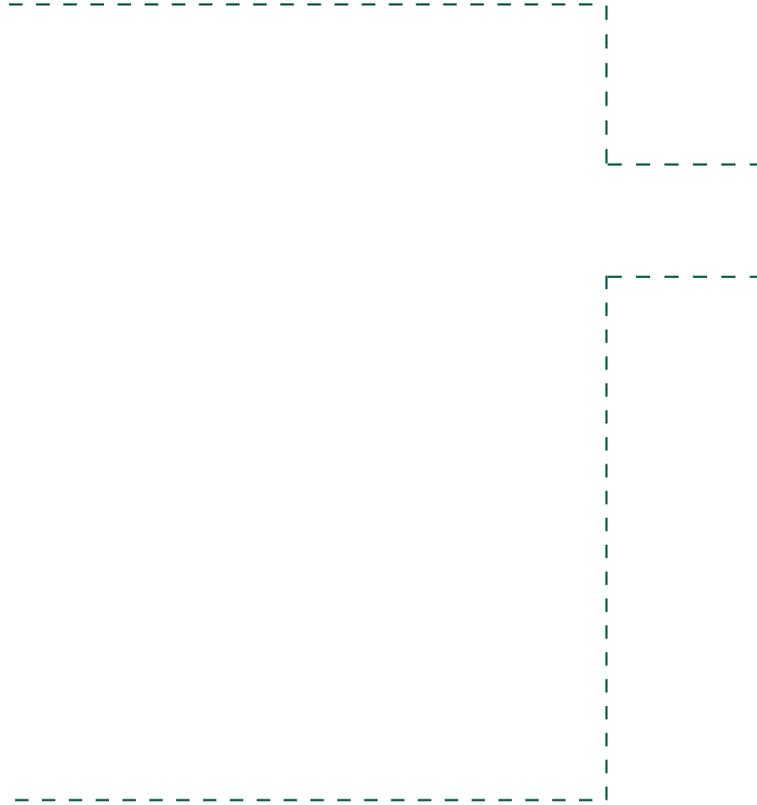
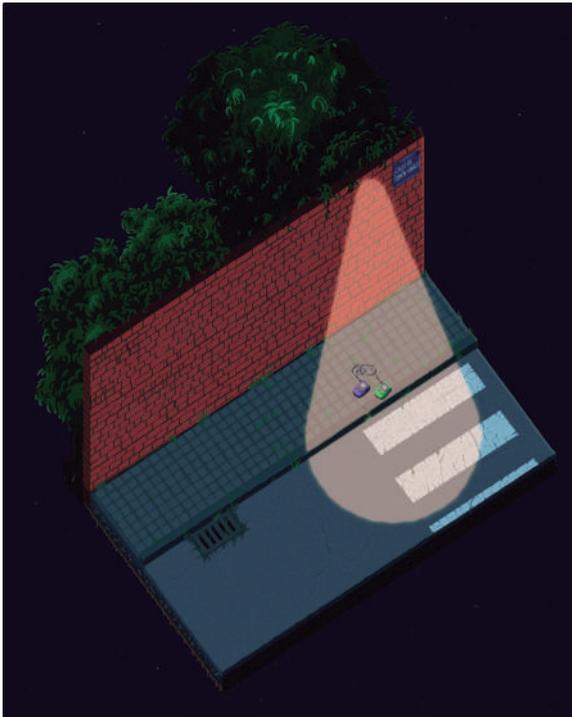
Por otro, relaciono la mecánica de guardar la partida, esto es, grabar los datos del progreso realizado en un videojuego para poder empezar desde ese punto la próxima vez que se juegue, con la memoria remota, que permite vivir de manera simultánea en el pasado y en el presente. Ambos actos se fundamentan en almacenar recuerdos vividos, imágenes, conceptos, estrategias de actuación, etc.

La unión de estos dos conceptos se cristaliza en una instalación de carácter interactivo, compuesta por una serie de dibujos *pixel art* de lugares con gran valor sentimental para mí, con reminiscencias al hogar y los espacios seguros; un dispositivo holográfico que imita la forma de un punto de guardado en un videojuego; y una serie de objetos que hacen referencia a elementos representados en los dibujos ya mencionados y que están esparcidos por la sala de exposiciones. La transición entre el punto de guardado y la aventura, entre el reposo reflexivo y la búsqueda activa, es constante. El acto de jugar se vuelve hilo conductor del proyecto, ofreciendo a los espectadores una dinámica de búsqueda y recompensa, esto es, explorar el espacio para descubrir todos los objetos escondidos y el secreto que, entre ellos y en conjunto con el punto de guardado y las imágenes, ocultan.

En esencia, *Save Point* construye un espacio en el que guardar la partida. Un lugar en el que convertir un recuerdo de memoria remota en experiencia viva a través de las herramientas de una experiencia digital.

— MARÍA CHAVES





Menu	Inventory	Status	Exit
	ITEM 01	_____	_____
	ITEM 02	_____	_____
	ITEM 03	_____	_____
	ITEM 04	_____	_____
	ITEM 05	_____	_____
ANSWER		_____	_____

# VERÓNICA VICENTE

*ESCRITO EN LAS HOJAS* (2019)



*EN VERSO LIBRE* (2021)



Las dos series fotográficas presentadas establecen un diálogo entre árbol y libro, en donde las hojas, en su doble acepción, conexionan naturaleza y cultura siendo parte de un todo. Por un lado, *Escrito en las hojas* plantea una reflexión sobre el paisaje emocional —más personal e íntimo— del lugar al que llamamos hogar, el lugar al que nos referiremos cuando hablamos de nuestras raíces. A través de los libros que componen la biblioteca personal de mi tía, regreso a mi origen al relacionar la casa de mi infancia —lugar donde esos libros siempre han habitado— con la naturaleza del bosque más cercano. Y, por extensión, también con la naturaleza material de las hojas de los propios libros. En analogía con la figura del árbol, nuestra existencia se asemeja a su arquitectura como metáfora vertebradora del transcurso de la vida. Se plantea así una reflexión sobre la relación de la identidad con el paso del tiempo y los ciclos vitales —de forma metafórica representado por la caída de las hojas en otoño para volver a brotar en primavera—. Nuestra existencia se escribe en las hojas. A pesar de desconocer el título o el autor o autora de cada uno de los libros, sus páginas evocan toda clase de relatos e historias extrapolando el discurso personal e íntimo con el universal. Ante la imposibilidad de retener el tiempo, los recuerdos o la mutación constante del espacio, Gerges Perec concluye en *Especies de espacios* afirmando que tan solo la escritura tiene la capacidad de hacer que algo permanezca en el tiempo: “Dejar en alguna parte un surco, un rastro, una marca o algunos signos”.

Por otro lado, *En verso libre* se presenta como una suerte de libro abierto en el que se ahonda en la naturaleza identitaria, en las capas que oculta el verdadero yo, las páginas, las hojas donde están escritas los rasgos más personales. Una de las peculiaridades de algunas especies del abedul del Himalaya es precisamente su corteza escamosa, tan escamosa como hojas que se abren en diferentes capas superficiales del tronco. Esta singular corteza se nos presenta en la naturaleza como una especie de libro compuesto por varias hojas tan personales y únicas como cada uno de nosotros mismos. Cada “hoja” o “página” de su corteza —hasta llegar a la parte más interna y profunda del tronco— aparece marcada con una serie de trazos a modo de líneas discontinuas que reciben el nombre de lenticelas. Técnicamente su función es respiratoria, de sustento alimenticio para el paso de gases y oxígeno. Visualmente, forman una especie de código secreto, de signos o lenguaje identitario y personal a cada árbol, marcado en todas las capas de la corteza como si se tratase de un tatuaje grabado en la piel; de la misma forma que lo hacen nuestras huellas dactilares o los lunares, estas marcas nos definen y nos diferencian como únicos e inigualables.

Entre nuestro cuerpo y mente y la naturaleza existe un vínculo inexorable, pues la naturaleza o la propia vida no pueden ser experimentados por medio de otra persona u otro árbol, tal y como afirma John Fowles en su ensayo *El árbol*. Fowles no habla de la naturaleza como un lugar en el que recrearse sino como un lugar en el que ser; como un pulso de la vida o como instinto salvaje, la naturaleza se encuentra dentro de nosotros mismos. *Escrito en las hojas* y *En verso libre* plantean una mirada genuina sobre el paisaje emocional, tan singular y particular como la del árbol en su individualidad.

— VERÓNICA VICENTE



# IRENE CRUZ

*HABITAT* (2014)

## Conciencia del cuerpo y del paisaje

(extracto)

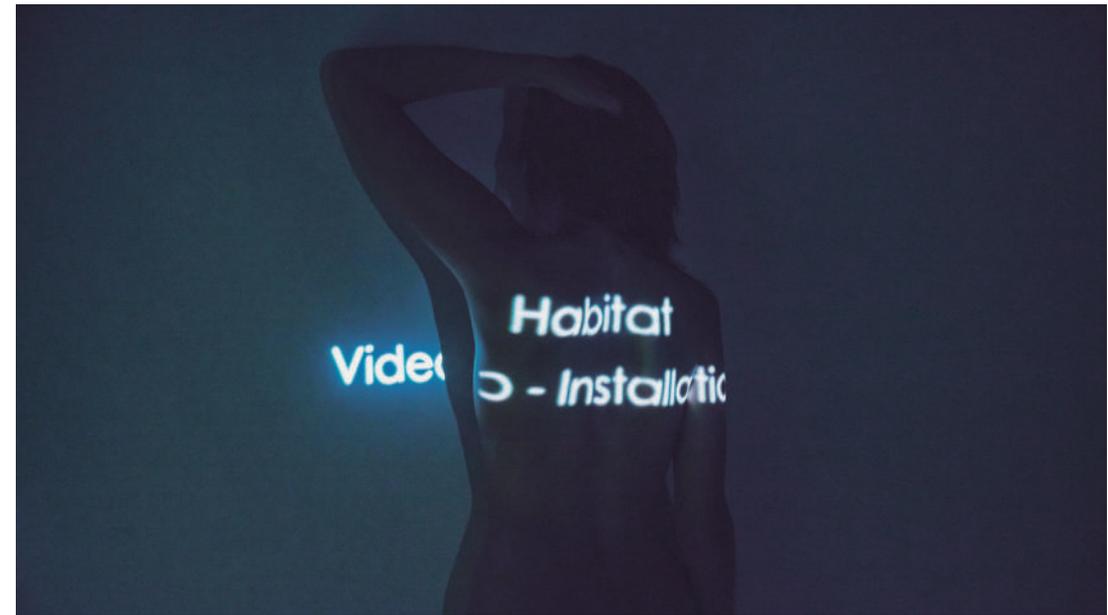
2013-2014

A través de la videoinstalación Irene Cruz invita al espectador por primera vez a tomar parte activa de su obra, y con ello a plantearse la relación del hombre con la naturaleza. Según Joachim Ritter, el paisaje es un constructo cultural creado por la sociedad moderna que, alejada del medio natural, solo puede admirar su belleza una vez se ha emancipado de las necesidades que a ella le atan. Pero si, por una parte, el paisaje no existe sin observador que considere este fragmento de la naturaleza susceptible de contemplación, la artista invita al espectador a que adopte otra manera de mirar. Le insta a dejar de ser un observador pasivo e introducirse en la naturaleza para que su cuerpo quede envuelto por ella. Así, mientras en la experiencia estética del paisaje el cuerpo funciona como receptáculo de sensaciones, al sumergirse en la naturaleza, este toma conscientemente parte activa de ella. Según la artista, la sociedad en la que vivimos ha olvidado que somos parte de la naturaleza, que de ella procedemos, ella rige nuestro fluir, y por ello debemos volver a ella.

Pues el cuerpo, como explica Merleau-Ponty, nos sumerge en lo visible —el paisaje, en este caso— y es él mismo visible. Es posible experimentar este fenómeno perceptivo —la inherencia de lo vidente en lo visible— en las fotografías, donde debemos de ver con el cuerpo y sentir los cuerpos visibles con él.

Cuerpo y naturaleza, largo tiempo condenados por su sensualidad que deviene en fuerza creativa, recobran ahora su esencia vital, sus instintos, para reavivar el mundo anquilosado. La artista crea así, a través de diversos medios, un hábitat: lugar que reúne las condiciones apropiadas para fomentar la fértil relación de la vida y el arte con la naturaleza.

— SOL IZQUIERDO



# MARIO GUIXERAS

## FRAGMENTOS PARA LA SIMULTANEIDAD (2022)

Creo que dentro de unos 5 minutos debería aparecer la cabaña blanca detrás de la colina. La luz atraviesa el marco de su puerta y las ventanas. No parece haber nada en el interior, casi visible por completo. Ya se va... La atención es capaz de ralentizar el tiempo lo justo y necesario, por eso a veces aguardo la aparición de las lagunas ocultas, la urbanización a medias, los campos vacíos, el ángel de hierro, la extraña fábrica, el aeropuerto inútil, la siguiente estación. No necesariamente para fotografiar. La imagen se extiende de lado a lado, más allá y más acá de sus márgenes, hacia los 113 minutos de ventanilla. De igual modo lo hace su profundidad, entre la niebla y el negro del ojo, necesariamente hueco para poder habitar lo que solo vemos.



hasta donde el ojo alcanza



cerca de un lugar extraño



el ruido es a este lado



las líneas se pliegan



ahora nosotros no



demasiado cerca

Ya son varios años viendo cómo se desplazan todos estos lugares. Intento reconocer vuestros cuerpos difuminados a pesar de los cambios en la luz y el aire, a pesar de la intermitencia, a pesar de vuestro silencio. En ocasiones no aparecéis, en vuestro lugar llegan las hileras de encinas, la granja sin dueño, las decadentes piscinas y sus toboganes. Siempre hay un cielo. La ilusión de vuestra permanencia me permite situaros como islas del mismo archipiélago o como estrellas de la misma constelación. Así la distancia entre las cosas se estrecha, haciendo que la temperatura suba levemente, lo justo para notarlo en la superficie de la piel. Algo de aquí hay más allá, algo de allí se encuentra en este lugar. A cada momento me digo "a unos metros de aquí", y te envió otra fotografía.

— MARIO GUIXERAS

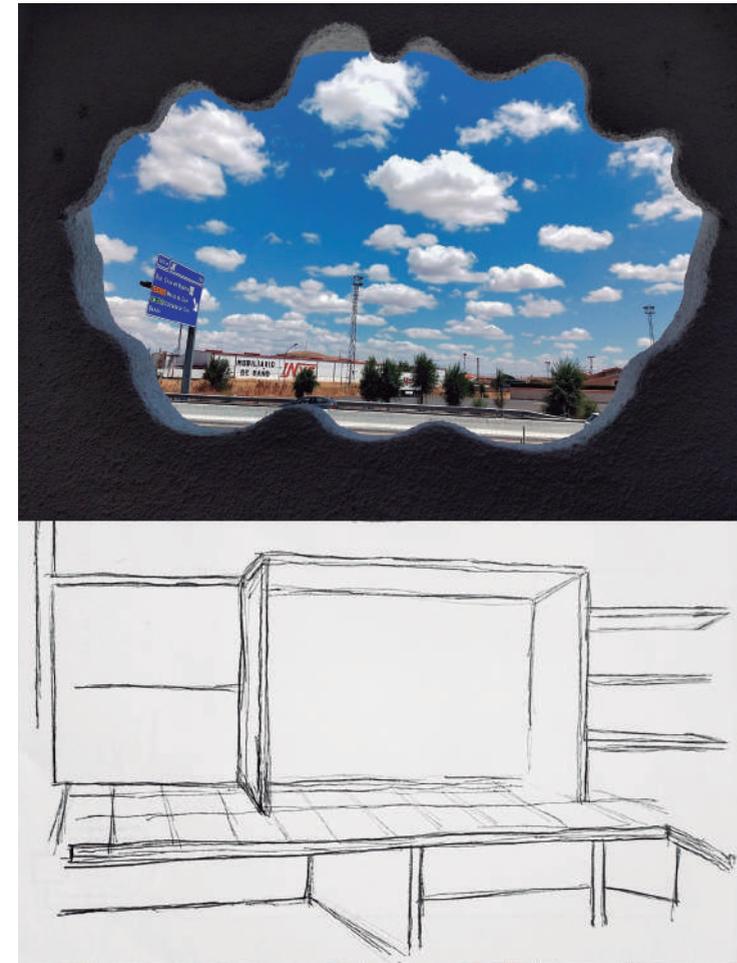
Has venido a vivir a esta esquina blanca por un tiempo determinado. Alejarse de un lugar es siempre acercarse a otro y viceversa. Puedes notarlo en el camino de tus ojos desde una imagen a otra, y cuando después desplaces la vista algo más allá, algo más acá, quizá sin necesidad de moverte, pero también cuando descubras el espacio leve entre el papel y la pared a la que quiere pertenecer. Crecen muchos hongos sobre el tocón de un árbol talado en el centro de la ciudad. Debajo hay un par de colillas, pero también tres naranjas y un papel arrugado.

Existe un organismo vivo compuesto de representaciones y materialidades que se contaminan mutuamente. Los espacios donde no se encuentran son sus vacuolas de soledad y silencio, pliegues que permiten el flujo y huyen del rizoma acumulativo. Sacar los muebles al sol, y dejarlos apilados unos sobre otros y dispersos sobre la hierba no es solo algo que ocurrió cerca de la laguna de Walden. Los cangrejos que corretean por el suelo de la habitación inundada permeabilizan la naturaleza de los espacios. La voz entrecortada, insegura de Tuttle, es el lugar en el que se desarrollan verdaderamente las fracturadas maderas, colores y texturas de su delicado paisaje. Allí donde crece aún la planta expuesta en otro lugar se respira un aire extrañamente exótico.

Puedes acercar la sábana y construir un edificio con ella doblándola sobre sí misma y colocando encima, delicadamente, la mano petrificada de un masaje en la espalda en cuya palma se ve el resto arrugado de una imagen verde y amarilla. Quizá la copa de un tejo sobre la parte superior de un tobogán en primer plano.

Puedes regresar a aquel lugar donde nunca has estado y esconder la rama quemada debajo de los párpados, después de garabatear el vaso y el plato en los que bebió y comió otra persona. En el suelo es donde suelen suceder la mayoría de las cosas, siempre está en contacto con las cosas, de ahí que entre el rellano y la entrada de casa no haya más diferencia que la de una puerta, solo una puerta.

— MARIO GUIXERAS



# LAURA C. VELA, XIROU XIAO

*COMO LA CASA MÍA (2014-2018)*



*“La existencia humana se inicia en la casa que es el otro”.*

— JOSEP MARÍA ESQUIROL, *LA RESISTENCIA ÍNTIMA*

Xirou y yo nos conocimos en 2014 en Madrid. Ambas estábamos estudiando arte y empezando nuestros primeros proyectos más serios. Nuestras ganas de experimentar y nuestra curiosidad fueron las que nos unieron. También la tortilla, Chavela Vargas, Sanmao, las mandarinas y el sueño de construir un hogar donde por fin nos sintiéramos libres y felices.

Utilizamos la fotografía para explorar nuestra identidad, mirando el crecimiento de la una en la otra. Pero también para registrar nuestro crecimiento como autoras. ¿Quién es Xirou? ¿Quién es Xirou cuando es fotografiada? ¿Quién es Laura? ¿Quién es Laura cuando hace fotos? ¿Qué nos mueve a las personas? ¿Qué permanece cuando cambiamos?

— LAURA C. VELA



## CHŪN XIǎO 春晓

[táng] mèng hào rán  
[唐] 孟浩然

chūn mián bù jué xiǎo  
春眠不觉晓，

chù chù wén tí niǎo  
处处闻啼鸟。

yè lái fēng yǔ shēng  
夜来风雨声，

huā luò zhī duō shǎo  
花落知多少。

## MADRUGADA DE PRIMAVERA

Meng Haoran  
689-740 d.C. (Dinastía Tang)

Dulce sueño en la primavera  
no percibe el alba

Me despierto rodeado por las  
aves vocingleras

Recuerdo anoche los susurros  
de la lluvia y del viento

¿Quién sabría cuántas flores se  
hubieran caído?

(Traducción: Henan Xin)

TIP: LEE EL POEMA "MADRUGADA DE PRIMAVERA" CON XIROU EN EL VÍDEO [01'45"-02'08"],  
ASÍ PUEDES PERCIBIR EL RITMO DEL POEMA DE LA DINASTÍA TANG.

30 (2022)

*Estaba enclavada con la fantasía del amor romántico, es el amor propio que no he aprendido antes de 30, hoy me he decidido a “casar” conmigo misma. Pienso que es la romantización del amor máxima. 我跟自己结婚了, 我嫁/娶了我自己。从此, 对自己许下诺言, 我要永远爱我。*

*Cuando estoy en la naturaleza, me siento pequeña y grande al mismo tiempo. Y no sé por qué, a veces cuando estoy dentro de la naturaleza, tengo ganas de desnudarme, y estoy feliz.*

*Soy como un árbol, estos años he estado desarrollando la parte de ramas y hojas, he crecido mucho y estoy bien desarrollado y bonito, pero no sé por qué, siento una insatisfacción, silenciosa y profunda... Hasta me doy cuenta de que se me ha olvidado un poco de cuidar mi tronco y raíz... Pregunto: ¿Qué cosas son importantes para mí? ¿Qué estilo de vida quiero vivir?...*



*Quise...  
ser una buena niña, una buena hija, una buena nieta,  
ser una buena mujer, una buena china, una buena persona.  
ser exitosa, fantástica, simpática, comprensiva,  
ser valiosa, inteligente, independiente, valiente...*

*La amistad es poder juntarnos para llorar y reír (como una loca). Sentir que el pecho está más abierto y el mundo es más grande. Llenamos de sonrisas, las caras brillantes, los abrazos tiernos y firmes, las bocas llenas de los ricos sabores de comidas. Son tiempos y momentos en los que me siento como en casa, como si fuera en China.*

*Son vínculos que están construyendo el nuevo significado de mi casa propia. Son personas que les importo y que me apoyan, son personas con las que he compartido mi crecimiento personal y vital durante estos años, y que hemos compartido juntos los momentos importantes. Por ellos y ellas me he decidido dónde está mi base y dónde me voy a echar y estoy echando mis raíces.*

*Antes de 30, tenía mis dientes como una mazorca. Recuerdo que en el libro de Sanmao, ella describió que también tenía sus dientes salvajes, por lo tanto, me sentía orgullosa de mis dientes mazorcados, aunque a mi padre no le gustaban mis dientes, y siempre me dijo que no riera tanto con la boca abierta. Me enfadaba y no le hacía caso. Cuando iba a cumplir los 30, quise hacer un cambio, decidí ponerme la funda para mis dientes, guardo todas las fundas, para no olvidar cómo yo era antes y documentar los procesos de mis cambios.*

— XIROU XIAO

### INSTRUCCIONES PARA CONSTRUIR CASA

La baraja de cartas ante la que te encuentras está formada por cuatro palos: mandarinas, jazmines, corazones y zapatos. Entiéndase cada palo como una parte indispensable de esta: podrás jugar sin zapatos, o sin corazón, pero ya no será el mismo juego.

Los corazones son el palo de la intimidad, del amor. Los zapatos, el del caminar y la acción, quizá algo desgastados al final del día. Las mandarinas simbolizan suerte y riqueza. Los jazmines son la memoria y la identidad, un recuerdo de infancia o de verano.

Antes de comenzar a jugar hay que:

1. Lavarse las manos y lavarse los ojos.
2. Olvidar el tiempo de los relojes.
3. Ser partícipe de lo que se ve y lo que fue visto.
4. Mezclar todas las cartas, con un poco de cuidado y otro poco de azar.

Existen varias maneras de colocar las cartas: la mejor es hacerlo con paciencia. Así, podrás construir una casa de muchos pisos con una sola baraja. Es importante el lugar donde va a situarse tu casa, teniendo en cuenta que debes estar tranquila y que vas a pasar un buen rato ahí.

- Coge dos cartas de la baraja y colócalas apoyadas la una en la otra formando una “/\” lo más estable posible.
- Construye otra “/\” al lado de la primera, y pon una carta en horizontal sobre ellas.
- Cuando la carta en horizontal esté estable y tengas sobre ella otra base con forma de “/\”, podrás hacer otro piso y así sucesivamente.

La mayoría de las veces vamos rápido, sin pensar en los cimientos, entonces se cae todo y tenemos que volver a empezar... ¡No pasa nada! Respira profundo y cuando te apetezca puedes volver a empezar. A todas nos ha pasado alguna vez.

La casa que habitamos podrá ser más grande, más pequeña, con un solo piso o con muchas plantas. Oscura y con recovecos, o luminosa con grandes espacios abiertos. Con un suelo de madera que cruja al caminar o con uno de azulejos relucientes.

Una casa propia o una heredada, de paso o para siempre. La casa que construyamos, la que somos, podrá ser el lugar donde comencemos a tener nombre propio, donde comencemos a guardar secretos o donde empecemos a soñar.

Un lugar donde salvemos las cosas del deshacerse del tiempo. Y donde necesitaremos de los demás para que no se derrumbe.

— LAURA C. VELA



## XIV EDICIÓN SE BUSCA COMISARIO

*La casa como reflejo en un espejo*  
Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid

Avda. de América 13 28002 Madrid  
15 de febrero-02 de mayo de 2023

Se busca comisario es una convocatoria anual promovida por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte que selecciona 2 proyectos elaborados por comisarios/as independientes, menores de 35 años, para la Sala de Arte Joven a lo largo del año 2023.

### COMUNIDAD DE MADRID

#### Presidenta

ISABEL DÍAZ AYUSO

#### Consejera de Cultura, Turismo y

#### Deporte

MARTA RIVERA DE LA CRUZ

#### Viceconsejero de Cultura y Turismo

DANIEL MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

#### Director General de Promoción

#### Cultural

GONZALO CABRERA MARTÍN

#### Subdirectora General de Bellas Artes

ASUNCIÓN CARDONA SUANZES

#### Asesora de Arte

TANIA PARDO PÉREZ

#### Jurado

GONZALO CABRERA MARTÍN

ASUNCIÓN CARDONA SUANZES

TANIA PARDO PÉREZ

MANUEL SEGADE LODEIRO

ANDREA PACHECO GONZÁLEZ

BORJA DÍAZ MENGOTTI

SOLEDAD RIAÑO

### EXPOSICIÓN

#### Artistas

JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO

PAULA VALDEÓN LEMUS

ANA DE FONTECHA

LAURA SAN SEGUNDO

ALEJANDRÍA CINQUE

MARÍA CHAVES

VERÓNICA VICENTE

IRENE CRUZ

MARIO GUIXERAS

LAURA C. VELA

XIROU XIAO

#### Comisaria

HENAN XIN

#### Jefa de Área de Programación

#### Cultural

ALICIA NIETO FERNÁNDEZ

#### Coordinación general

NIEVES PANIAGUA RAMOS

#### Comunicación

MARÍA JESÚS CABRERA BRAVO

#### Programas Públicos

MACU LEDESMA CID

#### Mediación Cultural

ALBA CACHEDA

SARA DE FONTECHA

MIREN MUÑOZ

AMECUM

#### Montaje

V15

#### Iluminación

INTERVENTO

#### Transporte

BALTASAR CORNEJO

#### Seguro

AXA XL - ONE UNDERWRITING

### PUBLICACIÓN

#### Textos

HENAN XIN

JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO

PAULA VALDEÓN LEMUS

ANA DE FONTECHA

LAURA SAN SEGUNDO

ALEJANDRÍA CINQUE

MARÍA CHAVES

VERÓNICA VICENTE

SOL IZQUIERDO

MARIO GUIXERAS

LAURA C. VELA

XIROU XIAO

#### Fotografías

(pp.14-17) JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO

(pp.19-20) PAULA VALDEÓN LEMUS

(pp. 22-25) ANA DE FONTECHA

(pp. 28-29) LAURA SAN SEGUNDO

(pp. 31-33) MARÍA CHAVES

(pp. 34-37) VERÓNICA VICENTE

(pp. 39) IRENE CRUZ

(pp. 41-43) MARIO GUIXERAS

(pp. 44-49) LAURA C. VELA

#### Diseño gráfico y maquetación

VALERIA XU

#### Corrección de textos

CÉSAR ÁLVAREZ SÁNCHEZ

#### Impresión

BOCM

#### Depósito Legal

M-2436-2023

#### Agradecimientos

ULRICO EGUIZÁBAL CATENA

PABLO RODRÍGUEZ-TEMBLECO

GUILBERT

MIGUEL APARICIO

BEA CUEVAS

DARÍO GIL CÁBANAS

SHISHI ZHU

LA GRAN

Esta publicación es un proyecto de la Dirección General de Promoción Cultural de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid.

© De esta edición: Comunidad de Madrid, 2023

© De los textos: sus autores

© De las imágenes: sus autores

JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO

PAULA VALDEÓN LEMUS

ANA DE FONTECHA

LAURA SAN SEGUNDO

ALEJANDRÍA CINQUE

MARÍA CHAVES

VERÓNICA VICENTE

IRENE CRUZ

MARIO GUIXERAS

LAURA C. VELA

XIROU XIAO

HENAN XIN



**Comunidad  
de Madrid**